

DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO

LA MISIÓN DEL ESPIRITU SANTO

Por Carlos A. Steger

1. En la Creación y Sustentación del Universo¹

- a. El Espíritu Santo participó activamente en la creación del universo:
 - i. Gn 1:2.
 - ii. Jb 26:13.
- b. El Espíritu Santo participó activamente en la creación del hombre:
 - i. Gn 1:26.
 - ii. Jb 33:4.
 - iii. Ez 37:14.
- c. El Espíritu Santo mantiene la vida de las creaturas:
 - i. Jb 34:14-15.
 - ii. Sal 104:27-30.
 - iii. Ecl 12:7.

2. En la Revelación e Inspiración de las Escrituras²

- a. El Espíritu Santo *reveló* la verdad a los profetas y apóstoles:
 - i. A los profetas (Zc 7:12; Ne 9:20, 30; Mi 3:8).
 - ii. A los apóstoles (1 Co 2:10; Ef 3:3-5).
- b. El Espíritu Santo *inspiró* a los profetas y apóstoles:
 - i. Los profetas fueron inspirados por el Espíritu Santo (2 Sm 23:2; Ez 11:5).
 - ii. El NT atribuye la inspiración del AT al Espíritu Santo (Mt 22:43-44; Hch 1:16; 28:25; 2 Tm 3:16; Hb 3:7; 10:15; 1 Pe 1:10-11; 2 Pe 1:20, 21).
 - iii. Los apóstoles fueron inspirados por el Espíritu Santo (1 Co 2:13).
- c. Por eso la Biblia es la "Espada del Espíritu":
 - i. Ef 6:17.
 - ii. Hb 4:12.
- d. El Espíritu Santo *ilumina* al lector de la Biblia para que pueda comprenderla (Jn 14:26; 16:13).³

¹Broomall, 31-32; Heron, 10-12.

²Broomall, 32-39, 101-109; Pache, 47-50; Branson, 21-28. Además de revelar e inspirar las Escrituras, el Espíritu Santo ilumina a quien las lee. White, PVGM 337-338.

³"Sólo se puede obtener un verdadero conocimiento de la Biblia mediante la ayuda de aquel Espíritu por el cual fue dada la Palabra." White, Ed 183. "La predicación de la Palabra no sirve de nada sin la presencia y ayuda del Espíritu Santo." White, OE 301.

3. En la Vida y Ministerio de Cristo⁴

- a. El AT anunció que el Espíritu Santo habría de descender sobre el Mesías.
 - i. Profecía: Is 11:2; 42:1; 61:1-3.
 - ii. Cumplimiento: Mt 12:17-21; Lc 4:16-21.
- b. El Espíritu Santo llenó al precursor de Cristo y sus padres:
 - i. Elizabet (Lc 1:41).
 - ii. Zacarías (Lc 1:67).
 - iii. Juan el Bautista (Lc 1:15).
 - iv. Simeón (Lc 2:
- c. Los principales acontecimientos de la vida de Cristo estuvieron señalados por la presencia del Espíritu Santo:
 - i. Jesús fué concebido por el Espíritu Santo (Lc 1:35; Mt 1:18, 20).
 - ii. Jesús fué ungido por el Espíritu Santo al ser bautizado (Mt 3:16-17; Mc 1:10-11; Lc 3:21-22; Jn 1:32-33; Hch 10:38). Por eso es llamado "Mesías," "Cristo," que significa "ungido."⁵
 - iii. Jesús fué guiado por el Espíritu Santo (Mt 4:1; Mc 1:12; Lc 4:1).⁶
 - iv. Jesús resistió las tentaciones fortalecido por el Espíritu Santo.⁷
 - v. Jesús fue investido con el poder del Espíritu Santo para obrar milagros (Lc 4:14; Mt 12:28).
 - vi. Jesús se ofreció como sacrificio expiatorio mediante el Espíritu Santo, quien lo fortaleció para poder soportar el terrible sufrimiento (Hb 9:14).
 - vii. Jesús dió mandamientos e instrucciones por el Espíritu Santo (Hch 1:2).
 - viii. Jesús fue resucitado por el Espíritu Santo (Rm 1:4; 8:11).⁸
- d. Relación entre Cristo y el Espíritu Santo:
 - i. Doble relación:⁹
 - (1) Por un lado, el Espíritu Santo guía a Cristo, quien es ungido por el Espíritu. Cristo depende del Espíritu. Cristo es concebido, guiado, llenado por el Espíritu.

⁴Biederwolf, 21; Broomall, 51-61; Kluepfel, 18-23.

⁵Cristo "diariamente recibía un nuevo bautismo del Espíritu Santo." White, PVGM 105.

⁶El Espíritu no llevó a Jesús al desierto específicamente para ser tentado. Jesús "no invitó a la tentación. Fué al desierto para estar solo, para contemplar su misión y su obra. Por el ayuno y la oración, debía fortalecerse para andar en la senda manchada de sangre que iba a recorrer." White, DTG 89.

⁷"La humanidad de Cristo estaba unida con la divinidad. Fué hecho idóneo para el conflicto mediante la permanencia del Espíritu Santo en él." White, DTG 98-99.

⁸En realidad la resurrección de Jesús fue una obra de las tres Personas de la Trinidad. El Padre resucitó al Hijo (Ef 1:17-20), y el propio Hijo ejerció su poder para tomar nuevamente la vida que voluntariamente había depuesto (Jn 10:17-18). "El Salvador salió de la tumba por la vida que había en él." White, DTG 729.

⁹Berkhof, 17-21.

- (2) Por otro, Cristo envía el Espíritu a los discípulos después de su ascensión. El Espíritu depende de Cristo. El Espíritu es llamado el Espíritu de Cristo o del Hijo.
- ii. Estos dos aspectos no son contradictorios, sino complementarios.¹⁰
 - (1) Jn 1:33 menciona los dos juntos: "Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo."
 - (2) Como hombre Cristo necesitaba ser guiado, fortalecido, y llenado por el Espíritu Santo. Como Dios, Cristo tiene poder para enviar el Espíritu Santo a los creyentes.
- iii. Cristo y el Espíritu Santo están unidos en propósito y operación, pero son dos Personas distintas.¹¹

4. En la Salvación del Hombre¹²

- a. Diferencia entre la obra del Espíritu Santo antes y después de la encarnación:
 - i. Concepto equivocado: antes de la encarnación la obra del Espíritu Santo era momentánea, exterior, restringida a unos pocos.
 - (1) Es muy difundida la idea de que en el AT el Espíritu Santo era dado sólo temporalmente y a unos pocos individuos.¹³
 - (2) Se sostiene que el Espíritu obraba "desde afuera" del hombre, y que todavía no podía realizar una obra interior completa.¹⁴

¹⁰Berkhof explica esta doble relación diciendo que Jesús puede ser el que envía el Espíritu Santo porque El primero recibió el Espíritu (Berkhof, 18). El problema de esta explicación es que presupone una Cristología adopcionista. En realidad Jesús no envía el Espíritu Santo porque lo recibió primero, sino porque mediante su vida perfecta y su muerte substitutiva recobró la soberanía sobre este mundo. En virtud de su victoria Cristo tiene el derecho de enviar el Espíritu Santo.

¹¹Berkhof, 25, y otros identifican la Segunda Persona de la Trinidad con la Tercera. Se basan en 2 Co 3:17 y en otros pasajes que igualan la presencia de Cristo en la vida del creyente con la presencia del Espíritu Santo (Jn 14:18; Rm 8:9-11). Esta interpretación es contraria al testimonio de las Escrituras de que el Espíritu Santo es una Persona diferente del Hijo y del Padre. Si Cristo y el Espíritu son una misma Persona, ¿cómo pudo Cristo "recibir" el Espíritu? ¿Cómo pudo Cristo "enviar" "otro Consolador"? Cristo mora en el creyente **a través** del Espíritu Santo, pero Cristo no **es** el Espíritu Santo.

¹²Broomall, 130-71. Es importante tener en cuenta que las tres Personas de la Trinidad trabajan juntas para la salvación del hombre. "El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, los tres santos dignatarios del cielo, han declarado que ellos fortalecerán a los hombres para vencer los poderes de las tinieblas." E. G. White Comments-Matthew, SDABC 5:1110. Ver también Ev 447, 448.

¹³Por ejemplo, de Sansón la Biblia dice que "el Espíritu de Jehová vino sobre él" en tres oportunidades distintas (Jc 14:6, 19; 15:14). Algunos interpretan esta repetición "como si durante el intervalo el Espíritu no lo poseyera de la misma manera" (Pache, 29).

¹⁴Froom, 27, dice: "En el AT actuó sobre los hombres más de afuera hacia dentro, pero no moró permanentemente en ellos."

- ii. Refutación:
 - (1) El AT habla de hombres en quienes habitaba el Espíritu (Gn 41:38; Dn 4:8; Ez 2:2), y de hombres a quienes el Espíritu transformó el corazón (1 Sm 10:6, 9). Antes de la encarnación el Espíritu Santo obraba en el interior de los seres humanos.¹⁵ Lo mismo ocurrió durante el ministerio de Cristo (Jn 14:17; 20:22), antes de Pentecostés.
 - (2) El AT indica que el Espíritu obraba en favor de todo el pueblo de Israel, no sólo unos pocos (Hg 2:5; Ne 9:20; Is 63:10, 11, 14).
 - (3) Hechos menciona que los apóstoles y demás creyentes recibieron el Espíritu Santo en más de una ocasión (Hch 2:4; 4:31). ¿Podemos decir por eso que el Espíritu obra en forma momentánea y esporádica después de Pentecostés?
- iii. Concepto correcto: antes de la encarnación el Espíritu Santo no había podido actuar libremente porque todavía no se había concretado la redención de este mundo.
 - (1) El poder del Espíritu Santo no se había manifestado en su plenitud (Jn 7:39).¹⁶
 - (2) El Espíritu Santo había obrado en el mundo por sí mismo. Después de la glorificación de Cristo el Espíritu Santo obró como representante de Cristo,¹⁷ enviado por Cristo (Jn 15:26; 16:7), en el nombre de Cristo (Jn 14:26). Es en este sentido que el Espíritu Santo no había venido todavía.¹⁸
 - (3) "Mientras el mundo permanecía en las manos del usurpador, el derramamiento de la plenitud del Espíritu debió esperar."¹⁹ Después que Cristo completó la redención del mundo, el Espíritu pudo actuar con pleno derecho. Ya no era un intruso en el reino de Satanás.
 - (4) Solamente después que Jesús conquistó la muerte y ascendió a lo alto, pudo otorgar "dones a los hombres" en plenitud (Ef 4:8). Recién entonces pudo dar el don del Espíritu Santo.²⁰
- b. La obra salvadora de Cristo y del Espíritu Santo están interrelacionadas:
 - i. Cristo se ofreció en sacrificio expiatorio por los pecadores (Rm 8:6-8), y aplica los méritos de ese sacrificio mediante su ministerio sacerdotal en el Santuario celestial (Hb 7:25).
 - ii. El Espíritu Santo obra en el corazón del hombre capacitándolo para recibir la

¹⁵"Antes de esto, el Espíritu había estado en el mundo; desde el mismo principio de la obra de la redención había estado moviendo los corazones humanos." White, DTG 622.

¹⁶"Durante la era patriarcal, la influencia del Espíritu Santo se había revelado a menudo en forma señalada, pero nunca en su plenitud." White, HAp 30-31.

¹⁷White, DTG 623.

¹⁸Branson, 43-49. Wallenkampf, 41.

¹⁹Creencias, 74.

²⁰Wallenkampf, 37.

redención obtenida por Cristo.²¹

c. El Espíritu Santo prepara el camino para la conversión.²²

i. El Espíritu convence al pecador de su situación perdida.²³

- (1) Todos los descendientes de Adán nacemos con una naturaleza caída, enemistados con Dios (Rm 5:10), sin esperanza (Ef 2:12), esclavos del pecado (Rm 6:16-22) y de Satanás (1 Jn 3:10). Somos pecadores por naturaleza (Rm 3:10-18).
- (2) El Espíritu Santo convence al hombre de pecado, de justicia, y de juicio (Jn 16:8):
 - (a) "De pecado, por cuanto no creen en mí" (Jn 16:9):
 - (i) Pecado en singular: estado, más que actos.
 - (ii) Básicamente falta de fe en Cristo (Jn 3:18; Rm 14:23). Fe no significa simple asentimiento intelectual, porque aún los demonios creen de esa manera (Stg 2:19). Fe significa confianza en Cristo, sometimiento a Cristo.²⁴
 - (b) "De justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más" (Jn 16:10):
 - (i) La justicia de Cristo en virtud de la cual El se presenta ante el Padre, en contraposición con la falta de justicia del hombre.
 - (ii) El hecho de que Cristo ascienda al Padre (=sea aceptado por el Padre) es prueba de su justicia.
 - (c) "De juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado" (Jn 16:11):
 - (i) El juicio de Satanás ha sido sellado por la victoria de Cristo sobre él al morir en la cruz.
 - (ii) Ese juicio caerá sobre todos los pecadores.
- ii. El Espíritu Santo lleva al pecador al conocimiento de Cristo y el evangelio de salvación:
 - (1) Da testimonio de Jesús (Jn 15:26).
 - (2) Ilumina el alma para que reconozca a Cristo como el Señor (1 Co 12:3).
 - (3) Glorifica a Jesús (Jn 16:14).
 - (4) Guía a la verdad (Jn 16:13).

²¹"Por medio del Espíritu Santo, la expiación objetiva realizada en la cruz se aplica subjetivamente en la medida en que el Cristo de la expiación es aceptado en el corazón." Creencias, 34; ver también pág. 75. "El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo." White, DTG 625.

²²El Espíritu actúa en los seres humanos de dos maneras, desde afuera o desde adentro. El Espíritu viene a los inconversos y les habla desde afuera. Pero para ejercer una influencia transformadora el Espíritu debe morar adentro de la persona y trabajar desde adentro. Esto puede ocurrir solo con el consentimiento y elección de la persona. Wallenkampf, 36.

²³"La obra del Espíritu Santo consiste en alumbrar el intelecto entenebrecido, ablandar el corazón pétreo, egoísta, subyugar al rebelde transgresor, y salvarlo de las influencias corruptoras del mundo." White, I 4:441, = OE 171.

²⁴Venden, 24.

- d. El Espíritu Santo produce la conversión del individuo:
 - i. El Espíritu Santo produce fe en el corazón del pecador:
 - (1) Fe es un don del Espíritu Santo (1 Co 12:9; Rm 12:3).
 - (2) Fe es un fruto del Espíritu Santo (Ga 5:22).
 - ii. El Espíritu Santo produce arrepentimiento en el corazón del pecador: "No podemos arrepentirnos sin que el Espíritu de Cristo despierte la conciencia más de lo que podemos ser perdonados sin Cristo."²⁵
 - iii. El Espíritu Santo produce el nuevo nacimiento:
 - (1) Jn 3:3-8.
 - (2) Ti 3:5.
 - iv. Trae la presencia de Cristo al corazón del creyente (Jn 14:17-18; Rm 8:9-11).²⁶
 - v. El Espíritu Santo "sella" al creyente:
 - (1) El sello es colocado cuando el individuo cree en Cristo como su Salvador personal (Ef 1:13).
 - (a) El sello es usado en la Biblia como una señal de pertenencia a Dios, y por lo tanto como una marca que protegerá a los hijos de Dios del castigo que sufrirán los impíos (Ez 9:3-6; Ap 7:3; 9:4).
 - (b) El "sello" (*sfragis*) era usado en los días de Pablo para garantizar la validez de un documento, o para indicar la propiedad sobre algún bien (como hoy sobre el ganado).²⁷
 - (2) El sello es la primicia, es una garantía de la salvación (Ef 1:14; 2 Co 1:21-22; 5:5; Rm 8:22-23; Ef 4:30).
 - (a) La palabra "arras" (*arrabôn*) era usada en el mundo comercial del siglo I y significaba un depósito o seña pagada al iniciar una compra. Tenía el propósito de asegurar al vendedor que el monto total sería realmente pagado.²⁸
 - (b) Hemos sido sellados como garantía de que llegará "el día de la redención" (Ef 4:30), que ocurrirá después que el "sellamiento" haya concluido (Ap 7:3).²⁹

²⁵White, CC 26. La Biblia enseña que el arrepentimiento es un don concedido por Dios (Hch 5:31; 11:18; Rm 2:4; 2 Tm 2:25).

²⁶De este modo se cumplen las promesas que Jesús hizo de estar siempre con sus discípulos después de su partida (Mt 18:20; 28:20). "Por el Espíritu es como Cristo mora en nosotros." White, DTG 352. Ver también CC 74, 75. El motivo principal por el cual buscar el Espíritu Santo es que podamos morar en Cristo, y Cristo en nosotros. Shuler, 11.

²⁷The Expositor's Bible Commentary 11:27.

²⁸The Expositor's Bible Commentary 11:27.

²⁹Tradicionalmente como Adventistas hemos considerado que el "sello" de Dios es la observancia del sábado tal como está establecida en el cuarto mandamiento. Esto es cierto, pero el sellamiento abarca mucho más. Al sellarnos, el Espíritu Santo no sólo produce en nosotros la observancia fiel del sábado, sino que, como la base para esa observancia, nos regenera y produce en nosotros un carácter semejante al de Cristo. Así, la mera observancia legalista del sábado no es el sello de Dios. Guardar el sábado

- (3) El sello incluye (2 Tm 2:19):³⁰
 - (a) Que el creyente pertenece a Dios (justificación). El Espíritu Santo no puede poner su sello sobre aquello que no le pertenece.
 - (b) Que el creyente se aparta del pecado (santificación). El Espíritu Santo no puede poner su sello sobre aquello que no es santo, apartado del pecado.
- e. El Espíritu Santo produce el crecimiento cristiano:³¹
 - i. Nos ayuda para saber cómo orar e intercede por nosotros (Rm 8:26-27; Jd 20; Ef 6:18).
 - ii. Guía al creyente (Rm 8:14).
 - iii. Nos asegura que somos aceptados como hijos de Dios (Rm 8:16; Ga 4:6-7; 1 Jn 3:24).
 - iv. Consuela y conforta a los creyentes (Jn 14:16)
 - v. Fortalece espiritualmente al creyente (Ef 3:16; Hch 9:31).³²
 - vi. Ayuda al creyente a hacer morir los deseos de la carne (Rm 8:13), y vivir conforme al Espíritu (Rm 8:4, 9; Ga 5:16, 24-25).
 - vii. Crea un nuevo corazón en el creyente, y hace que éste obedezca la Ley (Ez 36:25-27; 37:14; 1 Pe 1:22).
 - viii. Transforma el carácter a la semejanza de Cristo (2 Co 3:18).³³

es una de las evidencias del sellamiento interior producido por el Espíritu Santo.

³⁰Kluepfel, 95-96.

³¹Respecto de la obra del Espíritu Santo en y por el creyente:

"Bautizado" es la palabra histórica, que señala el comienzo de la vida cristiana.

"Lleno" es la palabra de la experiencia, señalando a la experiencia diaria con Cristo.

"Ungido" es la palabra del poder, que señala la función regia y sacerdotal del creyente.

"Sellado" es la palabra de la relación personal, que señala a Dios como el Dueño y Maestro del creyente.

"Arras" es la palabra profética, que señala la Segunda Venida de Cristo, cuando el creyente recibirá la herencia eterna.

Kluepfel, 104-105.

³²Dios "da el Espíritu Santo para ayudarnos en toda dificultad, para fortalecer nuestra esperanza y seguridad, para iluminar nuestra mente y purificar nuestro corazón." White, JT 3:209.

³³"Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia." White, DTG 625. "La vida del cristiano no es una modificación o mejora de la antigua, sino una transformación de la naturaleza. Se produce la muerte al yo y al pecado, y una vida enteramente nueva. Este cambio puede ser efectuado únicamente por la obra eficaz del Espíritu Santo." White, DTG 143. "Por la intervención del Espíritu Santo, Dios se propone que su imagen sea restaurada en la humanidad y un nuevo y viviente principio de vida sea introducido en las mentes contaminadas por el pecado." White, TM 378. "Mediante el poder del Espíritu Santo se ha de perfeccionar en el carácter la imagen moral de Dios. Debemos ser totalmente transformados a la semejanza de Cristo." White, TM 506.

- ix. Produce la santificación del creyente (1 Co 6:11; 2 Ts 2:13; 1 Pe 1:2).³⁴
- x. Produce el "fruto del Espíritu" en el creyente (Ga 5:22-23).³⁵

f. El Espíritu Santo resucitará a los justos (Rm 8:11).³⁶

5. En la Iglesia y su Misión

- a. Relación entre la obra del Espíritu Santo en favor del individuo y la obra del Espíritu Santo en favor de la Iglesia.³⁷
 - i. Dos posiciones extremas:
 - (1) Iglesia Católica:
 - (a) Agustín: el Espíritu es el alma de la Iglesia. El individuo participa del Espíritu en la medida en que participa de la vida sacramental y jerárquica de la Iglesia.
 - (b) El individuo pareciera no tener relación directa con el Espíritu, sino indirecta a través de la Iglesia.
 - (c) El orden es primero la Iglesia, luego el individuo.
 - (2) Protestantismo radical:
 - (a) El Espíritu es para el individuo.
 - (b) La iglesia es la reunión de aquellos que se reconocen unos a otros como guiados por el Espíritu. La relación del Espíritu con la iglesia es indirecta.
 - (c) El orden es primero el individuo, luego la iglesia.
 - ii. Protestantismo tradicional:
 - (1) El propósito del Espíritu es morar en el individuo. Pero también en la Iglesia, ya que la Iglesia es la agencia divina necesaria para la salvación del individuo.
 - (2) El Espíritu se relaciona con la iglesia y con el individuo por igual.
 - (a) La obra del Espíritu en el individuo no está subordinada a la obra del Espíritu en la Iglesia, ni viceversa.
 - (b) Pero tampoco son independientes; una no puede existir sin la otra. De la misma manera no puede haber comunión con el Espíritu sin tener al mismo tiempo comunión con la iglesia.

³⁴El Espíritu Santo no obra independientemente de las otras Personas de la Trinidad. Cuando una de ellas obra, las otras también participan en la acción. Esto se ve claramente en la santificación del creyente, que la Biblia atribuye tanto al Espíritu Santo como al Padre (Jn 17:17; 1 Ts 5:23; Jd 1) y al Hijo (1 Co 1:2; Ef 5:26). "Nuestra santificación es la obra del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo." White, The Signs of the Times, June 19, 1901; citada en Questions on Doctrine, 646.

³⁵El crecimiento del "fruto" del Espíritu requiere tiempo. "Las preciosas gracias del Espíritu Santo no son desarrolladas en un momento." White, Review and Herald, April 28, 1910.

³⁶En realidad la resurrección será una obra de toda la Trinidad. Dios el Padre tendrá parte en ella (2 Co 1:9; 4:14), como también el Hijo (Jn 6:40, 44, 54; 11:25).

³⁷Berkhof, 42-50.

- b. El Espíritu Santo gobierna la Iglesia:
 - i. Designa los dirigentes de la Iglesia (Hch 20:28).³⁸
 - ii. Llama los misioneros (Hch 13:2-4)
 - iii. Guía los misioneros en su ministerio (Hch 8:29; 10:19-20; 16:6-10).
 - iv. Concede las palabras adecuadas para testificar por Cristo (Mt 10:19-20; Mc 13:11; Lc 12:11-12; 21:12-15).
 - v. Concede el coraje necesario para predicar el evangelio (Hch 4:29-31).
 - vi. Concede poder para confrontar a los oponentes del evangelio (Hch 6:10; 13:9).
 - vii. Concede poder a la predicación del evangelio para convertir a los oyentes.³⁹
 - viii. Guía a la Iglesia a la Verdad:
 - (1) Enseña la verdad (Jn 14:26; 16:13).
 - (2) Guía en la toma de decisiones doctrinales (Hch 15:28).
 - ix. Fortalece a la Iglesia (Hch 9:31).
- c. El Espíritu Santo capacita a la Iglesia:⁴⁰
 - i. En tiempos del AT, el Espíritu Santo otorgó dones especiales a ciertas personas en Israel para realizar tareas especiales:⁴¹
 - (1) Sabiduría para gobernar:
 - (a) Moisés y los setenta ancinos (Nm 11:16-17, 25-26).
 - (b) Josué (Nm 27:18-23; Dt 34:9).
 - (c) David (1 Sm 16:13).
 - (2) Fuerza física y coraje para hacer frente a emergencias:
 - (a) Otoniel (Jc 3:10).

³⁸Algunos argumentan que la elección de Matías como sucesor de Judas fue un error resultante del apresuramiento de los apóstoles en elegirlo, sin esperar hasta recibir el Espíritu Santo en Pentecostés. Quienes sostienen esta posición aducen que: (1) Matías no es mencionado nunca más en el NT; y (2) en los fundamentos de la Nueva Jerusalén, donde están grabados los nombres de los doce apóstoles, el nombre de Pablo aparecerá indudablemente como el décimosegundo. (Froom, 82-83; Kluepfel, 66-68). Sin embargo, no hay fundamento bíblico para suponer que la decisión de Hch 1 no fue dirigida por el Espíritu Santo. Pablo nunca se consideró uno de los doce. Además, en el resto del NT tampoco se menciona nada acerca de la obra de Andrés, Felipe (el apóstol), Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el menor, Simón el zelote, o Judas Tadeo. (SDABC 5:131-32). En Hch 6:2 se menciona a los "doce," señal de que Matías continuaba siendo reconocido como uno de los apóstoles.

³⁹"La ausencia del Espíritu es lo que hace tan impotente el ministerio evangélico." White, JT 3:212. "La presencia del Espíritu con los obreros de Dios dará a la presentación de la verdad un poder que no podrían darle todos los honores o la gloria del mundo." Ibid. "Sin la cooperación del Espíritu de Dios, ninguna cantidad de educación, ninguna ventaja, por grandes que sean, pueden hacer de uno un conducto de luz." White, OE 301.

⁴⁰"No tiene límite la utilidad de aquel que, poniendo el yo a un lado, da lugar a que obre el Espíritu Santo en su corazón, y vive una vida completamente consagrada a Dios." White, JT 3:209.

⁴¹Broomall, 39-43.

- (b) Gedeón (Jc 6:34).
 - (c) Jefté (Jc 11:29).
 - (d) Samsón (Jc 13:25; 14:6, 19; 15:14).
 - (e) Saúl (1 Sm 11:6).
- (3) Conocimiento y habilidad en ciencias y artes:
 - (a) Bezaleel y Aholiab (Ex 31:1-6; 35:30-35).
- ii. Desde Pentecostés el Espíritu Santo otorga diferentes dones a la Iglesia:
 - (1) El Espíritu designa dirigentes para la Iglesia:
 - (a) Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, maestros (Ef 4:11).
 - (b) Apóstoles, profetas, maestros, los que hacen milagros, los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen el don de lenguas (1 Co 12:28).
 - (2) El Espíritu concede dones a todos los miembros de la Iglesia:⁴²
 - (a) Profecía, servicio, enseñanza, exhortación, repartir, presidir, hacer misericordia (Rm 12:6-8).
 - (b) Sabiduría, ciencia, fe, don de sanidades, hacer milagros, profecía, discernimiento de espíritus, lenguas, interpretación de lenguas (1 Co 12:8-10).
 - (c) Hablar, ministrar (1 Pd 4:10-11).
- iii. Recepción y uso de los dones:⁴³
 - (1) Propósito de los dones:⁴⁴
 - (a) "Para provecho" (1 Co 12:7).
 - (b) "Perfeccionar a los santos para la obra del ministerio" (Ef 4:12).
 - (c) "Edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Ef 4:12-13).⁴⁵
 - (2) Diversidad de dones:⁴⁶

⁴²Las listas de dones presentadas por Pablo y Pedro no son exhaustivas. Su intención es más bien ejemplificar la variedad de dones que el Espíritu concede a la Iglesia.

⁴³Pache, 177-98. Pablo habla de diversidad de dones (**charismata**), diversidad de ministerios (**diakonia**), y diversidad de operaciones (**energêmata**) (1 Co 12:4-6). Las tres son manifestaciones de la presencia del Espíritu Santo y están interrelacionadas la una con la otra. Paulsen, 88.

⁴⁴La obra del Espíritu Santo en favor de la Iglesia es esencialmente en razón de la misión de la Iglesia. Donde está el Espíritu, allí se desarrolla la misión. No puede haber uno sin la otra, y viceversa. Ver Berkhof, 30-36.

⁴⁵Los dones son concedidos a individuos como miembros del cuerpo de Cristo, nunca a individuos aislados de los demás hijos de Dios. Por lo tanto, los dones deben ser ejercidos en conjunción con la Iglesia, no aparte o en contra de ella. Paulsen, 93-94.

⁴⁶Los "dones del Espíritu" no son lo mismo que los "talentos" naturales o adquiridos que como seres humanos podamos tener y desarrollar. A menudo pueden superponerse, pero son distintos. Paulsen, 97-98. Los talentos naturales han de ser empleados en el servicio de Cristo. "Al convertirnos en sus discípulos, nos entregamos a El con todo lo que somos y tenemos. El nos devuelve esos dones purificados y ennoblecidos, a fin de

- (a) El Espíritu Santo reparte los dones "como El quiere" (1 Co 12:11).
- (b) Cada miembro de Iglesia recibe por lo menos un don (1 Co 12:7, 11).
- (c) No todos reciben los mismos dones (Rm 12:4-5; 1 Co 12:8-30).
- (d) Algunos dones son más importantes que otros (1 Co 12:28, 31; 14:1, 5).
- (e) Sin embargo no debemos despreciar a quien tiene un don menos importante, pues todos son necesarios (1 Co 12:15-27).
- (3) La presencia de los dones no es garantía de salvación.
 - (a) Es posible poseer los dones pero no a Cristo (Mt 7:22-23; cf. 1 Co 1:7 con 3:1-3).
 - (b) Ejemplos: Balaam (Nm 23 y 24) y Caifás (Jn 11:49-52) tuvieron en determinado momento el don de profecía pero no serán salvos.
- (4) El uso de los dones:
 - (a) Los dones deben ser usados para servir a los demás (1 Pe 4:10).
 - (b) Los dones deben ser ejercitados para no perderlos (1 Tm 4:14; 2 Tm 1:6).

Bibliografía:

- Berkhof, Hendrikus. The Doctrine of the Holy Spirit. Richmond, Virginia: John Knox Press, 1964.
- Biederwolf, William Edward. A Help to the Study of the Holy Spirit. n.p: James H. Earle and Company, 1903. Reimpreso: Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1936.
- Branson, William Henry. The Holy Spirit. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1933.
- Broomall, Wick. The Holy Spirit. New York: American Tract Society, 1940.
- Bruner, Frederick Dale. A Theology of the Holy Spirit: The Pentecostal Experience and the New Testament Witness. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1970.
- Collier, Gordon W. The Early and Latter Rain of the Holy Spirit. 3rd. ed. Jackson, TN: edición del autor, 1969.
- Creencias de los Adventistas del Séptimo Día. Edición revisada. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1988.
- Froom, LeRoy E. La Venida del Consolador. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1972.
- Heron, Alasdair I. C. The Holy Spirit. Philadelphia: Westminster Press, 1983.
- Kluepfel, P. The Holy Spirit in the Life and Teaching of Jesus and the Early Christian Church. Columbus, OH: The Lutheran Book Concern, n.d.
- Osgood, DeWitt S. Preparing for the Latter Rain. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1973.
- The Oxford Dictionary of the Christian Church. Editado por F. L. Cross. London: Oxford University Press, 1957.
- Pache, René. La Persona y la Obra del Espíritu Santo. Barcelona: CLIE, 1982.
- Palmer, Edwin H. El Espíritu Santo. Edición revisada. Edinburg: El Estandarte de la

que los empleemos para su gloria bendiciendo a nuestros prójimos." White, PVGM 264.

Verdad, sin fecha.

Paulsen, Jan. When the Spirit Descends. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1977.

Shuler, John L. Your Best Helper, the Holy Spirit. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1983.

Venden, Morris L. Your Friend, The Holy Spirit. Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1986.

Wallenkampf, Arnold Valentin. New by the Spirit. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1978.

White, Elena G. de. [numerosas obras].